



El IBSAL detecta un posible marcador de riesgo de desarrollar alcoholismo

Un estudio salmantino comprueba que cierto deterioro de los cromosomas predispone a las adicciones, cuando se creía que era el consumo del alcohol el que causaba este envejecimiento

J.H.D. | SALAMANCA

Un estudio del IBSAL, dirigido por los doctores Miguel Marcos, Rogelio González Sarmiento y Javier Laso, ha abierto la puerta a poder predecir qué personas tienen riesgo de desarrollar alcoholismo u otras enfermedades mentales. Un riesgo que depende de una serie de alteraciones genéticas y que no son complejas de identificar.

El trabajo elaborado en Salamanca derrumba la creencia mantenida hasta ahora y que relacionaba directamente el consumo de alcohol con el deterioro de los cromosomas. Los investigadores han llegado a la conclusión de que el orden del proceso es al revés: son ciertas variantes genéticas las que desembocan en el alcoholismo, según se ha podido comprobar en diversos pacientes examinados.

La clave de este hallazgo radica en el tamaño de los telómeros, que son "las zonas de los extremos de los cromosomas", explica el doctor Miguel Marcos. "El acortamiento de los telómeros está relacionado con el envejecimiento. Según envejeces, los telómeros se van degradando. Lo que siempre se había pensado es que el consumo de alcohol acorta los telómeros, pero lo que hemos comprobado es que las personas con distintos tipos de adicciones, no solo de alcohol, sino de otras enfermedades mentales, tienen los telómeros más cortos", indica el también profesor de la Universidad de Salamanca.

El IBSAL analiza al detalle los cromosomas de numerosos pacientes y encuentra que "tener cortos los telómeros es, precisamente, lo que podría estar relacionado con las causas de la dependencia al alcohol u otras posibles adicciones".

Los investigadores afirman que el proceso de medir el tamaño de los telómeros "no requiere de un estudio genético demasiado complicado" desde el punto de vista tecnológico, pero puntualizan que "como valor aislado, el tamaño de los telómeros no tiene demasiada representatividad, sino que entran otros muchos factores en juego para poder interpretar y extraer conclusiones relevantes".

Esta publicación marca una línea de investigación para los próximos años con el fin de crear un marcador de riesgo. "Pensábamos que era justo lo contrario. Ahora sería interesante profundizar en este hallazgo y saber cuál es la vía por la que las personas que tienen



Recreación de un joven con problemas de alcoholismo. | ARCHIVO

Miguel Marcos:
"Intentaremos ampliar el estudio a las enfermedades hepáticas con la afectación del alcohol"

estos acortamientos van a ser propensos a este tipo de enfermedades mentales", apuntan desde el Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca.

Los próximos pasos que se planean dar desde Salamanca van encaminados a "ver si es posible analizar los telómeros en enfermedades hepáticas con la afectación del alcohol", avanzan.

Este estudio forma parte de la tesis de Hernán Llorente y también cuenta con la colaboración del cardiólogo afincado en Burgos José Ángel Pérez.

El peso del alcohol en la encefalopatía de Wernicke

El Hospital indaga en cómo el alcoholismo genera déficit de vitamina B1 y, en consecuencia, un grave daño cerebral

J.H.D. | SALAMANCA

DENTRO de la línea de trabajo sobre las consecuencias del consumo de alcohol, Miguel Marcos y Antonio Chamorro -ambos profesionales del Hospital de Salamanca-, junto con Ignacio Novo (Santiago de Compostela) han publicado este año un proyecto de estudio sobre la relación existente entre la ingesta de alcohol y la encefalopatía de Wernicke.

Esta enfermedad se caracteriza por la presencia de confusión mental, oftalmoplejía (dolor y parálisis ocular) y ataxia de la marcha (falta de coordinación a la hora de hablar, usar los brazos e, incluso, para hablar).

Las cifras que manejan los salmantinos apuntan a que esta en-



Miguel Marcos.

LOS DETALLES

El legado de Javier Laso y su trabajo frente al alcohol

El ya jubilado Javier Laso ha sido, posiblemente, el mayor referente del Hospital de Salamanca en los trabajos relacionados con el estudio del alcoholismo. Uno de los últimos proyectos ideados fue el Observatorio del Alcoholismo, que fue presentado en el Colegio de Médicos, pero que en vísperas del inicio de la pandemia estaba a punto de "tirar la toalla por falta de colaboración de los profesionales a los que les pidió ayuda".

Secuela cerebrales de las borracheras repetidas

Miguel Marcos es coordinador del grupo de trabajo 'Alcohol y alcoholismo' de la Sociedad de Medicina Interna, y es insistente en el mensaje de que "no hay ningún consumo beneficioso". Una publicación de 2021 alertaba de que, aunque se tiende a pensar en el hígado como el órgano más perjudicado, se ha comprobado que "las borracheras repetidas pueden acabar provocando un daño cerebral permanente".

fermedad aparece "entre el 0,8% y el 2,8% en autopsias realizadas sobre población general". "En cambio, la aparición de estas mismas lesiones se ha descrito en el 12,5% de autopsias de pacientes alcohólicos y se ha comprobado la presencia de lesiones características de esta enfermedad en un 29% a un 59% de pacientes que habían fallecido precisamente por causas relacionadas con el alcohol".

Los investigadores salmantinos describen la relación entre el consumo del alcohol y el déficit nutricional de vitamina B1. Esta carencia desemboca en un daño cerebral importante y por eso los afectados por la encefalopatía de Wernicke reciben tratamientos específicos para paliar la tiamina y tratar de reponer la vitamina B1 lo antes posible.